

Los domingos, en Página/12, toda la información necesaria para saber adónde ir y pasarla bien

Guía para distrutar del encanto de Buzios



Turismo/12

La República Dominicana tiene todo lo imaginable para unas vacaciones a pleno sol: playas con cocoteros, selva y ríos cercados de manglares





R. DOMINICANA / SANTO DOMINGO

7 Noches Aéreo especial -7 Nts de aloj.- TRF uss 1340

Htl TALANQUERA 4* (All Inclusive)

Htl DON JUAN BEACH RESORT 4* (All Inclusive)

u\$s 1390

JUAN DOLIO - BOCA CHICA / MARGARITA

14 Noches Aéreo especial - 7 Nts de aloj. en Juan Dolio o Boca Chica - 7 Nts de aloj. en Margarita - TRF in/out

Htl TALANQUERA 4* (All Inclusive) Htl TINAJERO SUITE 3* (Desay. Cont.) Tarifa Plan Familiar 2 adultos + 2 menores de 12 años

uss 1475

Htl DON JUAN BEACH RESORT 4* (All Inclusive) Htl MARGARITA VILLAGE 3* (All Inclusive)

uss 1837

JUAN DOLIO Y CRUCERO PRINCESS DANAE

14 Noches Aéreo especial - 7 Nts de aloj. en Juan Dolio 7 Nts de Crucero - Incl. tasas y propinas - TRF in/out (St. Barth, Saint Maarten, Sta. Lucía, Antigua, Tortola, La Romana, Islas Vírgenes)

uss 2385

Htl TALANQUERA 4* hab. Villa Jubey (All Inclus.) CRUCERO cabina interna Categ. 6 (Pens. Comp.)

Htl DON JUAN BEACH RESORT 4* (All Inclus.) CRUCERO cabina interna Categ. 6 (Pens. Comp.)

uss 2436



TEL/FAX 393-6180 (ROTATIVAS) FAX 393-6181 - LLAME HOY 412-8906



SUIPACHA 1087 PB - TEL/FAX 315-2946 FAX FREE INTERIOR 0- 800- 50348 LLAME HOY 416- 2604

El paso de la historia

Algunos edificios de la capital dominicana se conservan intactos desde tiempos ancestrales, si es que al período de presencia española en América se lo puede reconocer vetus-to. El Alcázar, residencia de la gobernación de Diego Colón, fue construido en 1509 en piedra coral extraída del río Oza-ma, que corre frente a este edi-

Como parte de la avanzada colonizadora las iglesias nun-ca faltaron, menos en Santo Domingo. La Catedral de San-ta María de la Encarnación tardó casi treinta años en levantarse y albergó los restos del descubridor de América, cuerpo que tras la ocupación francesa de Santo Domingo pisó varios puertos sin que se sepa efectivamente qué ha sido de él. De tiempos lejanos de la era

Colón, la Casa del Tostado muestra el estilo gótico y elementos propios de la decora-ción del XIX en el Museo de la Familia Dominicana, situa-do dentro de la vivienda.

En ruinas, la iglesia-hospital de San Nicolás de Bari v el monasterio de San Francisco no soportaron los embates de corsarios y ciclones. Todo lo histórico, también de siglos posteriores, se halla concentrado en un radio de pocas cua-dras, recostado sobre el río Ozama, en Santo Domingo

Un resort a pasos de la playa y en medio de una fantástica vegetación.

Boca Chica, Juan Dolio y Punta Cana están a media hora de Santo Domingo

Al ritmo del merengue, la República Dominicana ofrece algunas de las playas más bonitas del Caribe y una riquísima historia emparentada con los viajes de Cristóbal Colón y el corsario Drake. Tierra donde la riña de gallos es el "deporte" tradicional y los tragos con ron una "parada" obligatoria para los que llegan a esta isla.



El sol se va poniendo sobre una de las costas australes de la is-la La Española. Dos cuerpos, ya entrados en calor, ejecutan, acompasados, un movimiento suave y se-ductor. Están bailando merengue y están en su salsa porque ellos son dominicanos.

El sabor del Caribe se aprecia en muchísimas playas de la región, pero el ritmo del merengue es distinti-vo en República Dominicana. Desde que los niños dejan de ser bebés,

mientras los ancianos se mantienen de pie, y aún después, la cadencia del merengue está metida en la sangre de este pueblo caribeño.

Aunque comparten La Española con Haití, la identidad de los dominicanos está bien arraigada. El mes-tizaje de su población es legado del contacto de los españoles con los in-dios taínos, habitantes precolombinos de la isla, quienes no pudieron que-dar al margen del ímpetu conquistador de la corona española. El legado histórico de Santo Domingo, la capital, está emparentado de raíces con la aventura de la familia Colón, epopeya que no ha ido para nada en un so-lo sentido. El amor de Cristóbal o Cristóforo por la isla pudo haber sido por el asombro que le inspiró la naturaleza de La Española, además de su posición estratégica en el emprendimiento de la corona católica. Drake, el corsario al servicio de la corona inglesa, también visitó la isla a fines del siglo XVI.

tran un aire tumultuoso digno de tener en cuenta sobre todo si hay que trasladarse. Decir que hay taxis es una vul-garidad, suponer que existen guaguas -unos minibuses con capacidad de quince pasajeros- es una sospecha confirmada, pero arriesgar a que por las calles de Santo Domingo se puede viajar en conchos es una verdadera apuesta al ingenio popular hispanoamericano. Los *conchos* son vehículos muy viejos, pintados tal vez a mano, cuyo copiloto, ayudado por los bocinazos del chofer, se desloma gritando en el Parque de la Independencia el

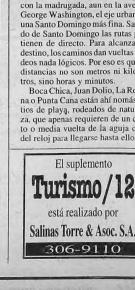
destino predeterminado del servicio.

Las playas de República Domini cana poseen dos estilos bien defini-dos. Por un lado, los balnearios em-plazados sobre el Mar Caribe, y por otro, la costa que da al Océano Atlántico, que tiene un mayor oleaje que las caribeñas.

Estar relativamente cerca de Santo Domingo tiene su ventaja. Quizá para poder comprobar las que, dicen, son las tres pasiones de los domini-canos. La primera, el merengue, cla-ro. La segunda, su "deporte" nacional, la riña de gallos. La tercera es vitamínica y, más bien, una pasión transnacional, el ron, que en el trago llamado mentirita consigna una im-perceptible polémica con el ron cola

La primera de las pasiones, el me rengue, tiene en Santo Domingo va-rios sitios para un despliegue desinhibido en el barrio viejo de la ciudad, aunque para los locales la diversión se concentra en el malecón -la costanera-. En todos la noche hace posta con la madrugada, aun en la avenida George Washington, el eje urbano de una Santo Domingo más fina. Saliendo de Santo Domingo las rutas poco tienen de directo. Para alcanzar un destino, los caminos dan vueltas y rodeos nada lógicos. Por eso es que las distancias no son metros ni kilóme-

Boca Chica, Juan Dolio, La Roma na o Punta Cana están ahí nomás. Sitios de playa, rodeados de naturale-za, que apenas requieren de un cuarto o media vuelta de la aguja chica del reloj para llegarse hasta ellos.





LAS PLAYAS DOMINICANAS

El sol soire las palmeras

Son distintas y son muchas. Con aguas cálidas, más o menos oleaje y de arenas casi blancas, de fina traza. Las playas dominicanas tienen mucho para disfrutar y un solo peligro: los frondosos cocoteros que dejan caer sus "duros" frutos sin dar aviso.

Los días son de diferente duración en cada playa de República Dominicana. Al oriente de Santo Domingo, las playas tienen luz para rato porque el sol se da un baño en el mar Caribe antes de iluminar tierra asiática. El agua es calma y la arena, de textura delgada y muy clara, casi blanca. Los palmares en Juan Dolio forman una línea de división romántica entre la maleza y la trans-parencia del agua. Para los escasos madrugadores, la posibilidad de es-tar en la playa se alarga hasta que la arena adquiere un color rojizo fuer-te y el aire cálido del día se enfrenta a la brisa fresca de la noche. En ene-ro y febrero, una suave lluvia matinal es de aparición religiosa cada día. Lo mismo durante la vigilia. Los aguaceros son de corta duración,

apenas refrescan el cuerpo.

Boca Chica se sitúa muy cerca de Santo Domingo y rompe la regla de que cuanto más se nada para llegar a un lucuanto mas se nada para negar a un in-gar más bonito es. Aquí, en little mouth, el mar es de escasisima profundidad, lo que le da al Caribe un aspecto de lago. Este rincón dominicano es, aparte, uno de los pocos que poseen centro comer-cial propio fuera del área hotelera. El límite con el alta mar está dado por un arrecife de coral que se ubica no muy lejos de la isla. Para los amantes de la pesca, el barlín y la barracuda son botines muy valorados. Boca Chica, muy visitada por los dominicanos, da pie a los que gustan caminar por esas playas poco profundas.

A Juan Dolio, un poco más alejado pero dentro de las llamadas "playas del Este", la circunda una calle a cuyas már-genes se sitúan los hoteles que dan sobre la costa. Por la ausencia de pobla-ción a sus alrededores, los hoteles ofrecen casi la totalidad de los servicios al recién llegado y, en general, brindan la posibilidad de practicar deportes y snorkel entrepeces de colores y fondos coralinos. Estar en Juan Dolio una semana, por ejemplo, volando desde Buenos Aires y parando en un hotel tres estrellas, se consigue por 935 pesos más impuestos. Combinándolo con Isla Margarita, por un total de catorce días, sube a 1.147 pesos, como base.

Juan Dolio y Guayacanes, dos anti-guas villas de pescadores, como ede-nes que pretenden ser, se resignan, ade-más, a la presencia de leviatanes: unos frondosos cocoteros atestados de cosas que caen sin dar aviso, cocos.

Dos playas, la Minitas y la Bayahi-be, una aldea de pescadores que desa-yunan y descansan al borde del paraí-so y a las que solamente se puede lle-



Palmeras, arena blanca y aguas cálidas.

gar navegando.

Al otro lado del cabo de Yuma, la unión del mar Caribe con el Atlántico, se encuentra uno de los nombres más asociados a República Dominicana en lo que a turismo se refiere: Punta Ca-na, que, si bien parece refutable, se halla, junto a Bavaro y Macao, en una zo-na que en muchos casos mantiene la fidelidad amorosa con la madre natura-leza antes de haberse casado con ella.

Las playas del Este se menean bien así. Sin romper el encanto de las olas de la costa del Ambar, en el norte, o de los reductos meños explorados de la tierra dominicana, el litoral sudoeste, la zona de Samana, o el mismísimo Lago Enriquillo, salado y a cuarenta metros bajo el nivel del mar, donde vive la mayor población de cocodrilos americanos de toda la región o, en el otro ex-tremo, el pico Duarte, en el cordón montañoso más elevado de Antillas.

Para el bolsillo

Los que llegan por primera vez a República Dominicana deben considerar que el nivel de precios varía entre Santo Domingo, la capital, y las playas netamente turísticas. Además, y para beneficio de sus propios habitantes, exis-ten servicios con tarifas diferenciadas para los dominica-nos y los extranjeros aun en productos culturales como entradas a distintos espectáculos o salones de baile. La moneda del país es el peso dominicano, que equivale apro-ximadamente a 13,80 unidades por dólar estadounidense, aunque se puede conseguir un cambio mejor a través de los "arbolitos" que no faltan en las calles de Santo Domingo. El radio taxi en la ciudad

capital cuesta 120 dominica-nos, cualquiera sea el destino dentro de Santo Domingo. Viajar en los denominados conchos tiene un costo irriso-rio de 3 dominicanos, mienrio de 3 dominicanos, mien-tras que un bus cobra 10 do-minicanos. El regateo es una práctica común en República Dominicana: generalmente el precio de cualquier producto es mucho menor que el de la primera oferta. Una bebida gaseosa en la capital puede costar unos cinco dominicanos -ya sea la roja o la na-ranja, los dos refrescos de bandera local—, mientras que una *mentirita* puede valer unos 20 dominicanos, y una entrada a una discoteca, valor parà extranjeros, sale unos 130 dominicanos en los lugares de mayor renombre

La comida

Los dominicanos se llaman a sí Los dominicanos se naman a si mismos criollos. Sus platos típi-cos reciben la misma denominación. Como distorsión de la paella valen-ciana que en siglos anteriores no pudieron ser por la falta de azafrán na-ció el *locrio*, un guiso coloreado con bija. La rareza nominal también se ha-ce presente en el nostón, el plátano frito en rodajas, el mofongo que no es otra cosa que plátano pisado con ajo y chicharrón y el sancocho, un guiso de carne. Estos platos son más fáciles de obtener en los bares y restaurantes concurridos por la gente local, de preferencia por comidas muy picantes

Asimismo, la cocina internacional es muy preciada en Santo Domingo, principalmente la china, la japonesa y

la mejicana. La langosta, un fruto de mar que no es exclusivo de los sitios caros, a veces se vende por peso. Una ración standard puede rondar las dos libras, que se paga desde los siete dó-lares por unidad. En los lugares más caros se cobra la porción de langosta entre 25 y 30 dólares.

Algunos sitios recomendables son el Mesón de la Cava -en avenida Mi-rador Sur-, cimentado dentro de una de las cuevas naturales, bajo tierra en la roca, que existen en Santo Domingo; La Bahía –avenida George Wa-shington–; el Lina Restaurant –avenida Máximo Gómez-, famoso desde tiempos pasados, y el Café San Mi--avenida Lope de Vega-, entre otras opciones.

Trinida Descubra

un nuevo Caribe.

Tobago El Caribe Exótico y Natural



14 Noche - Aéreo especial - Trasl. - Reg. según HTL. 7 Nts en cada ciudad

MARGARITA Hotel Tinaiero 3* c/des cont. TOBAGO Hotel Palm Tree 3* c/des buffet u\$s 1435

MARGARITA Hotel Marina Bay 5* c/des buffet. TOBAGO Hotel Mount Irvine 4* c/des Amer.

u\$s 1927

MARGARITA Hotel Playa el Agua 5* All incl. TOBAGO Hotel Arnos Vale 4* All incl.

u\$s 2230

MARGARITA y PUNTA CANA 14 Noches - Aéreo especial - Trasl. - Reg. según HTL. 7 Nts en cada ciudad.

Hotel Las Brisas 4* Map. Hotel Iberostar 5* Map

u\$s 2238

Hotel Isla Bonita 5* c/des. buffet uss 2304 Hotel Melia Bavaro 5* Map.

MARGARITA y PUERTO LA CRUZ

14 Noches - Aéreo especial - Trasl. - Reg. según HTL. 7 Nts en cada ciudad

Hotel Margarita Village 3* All incl. Hotel Punta Palma 4* Map.

uss 1713

7 Noches - Aéreo especial - Trasl. - Reg. según HTL Hotel Margarita Royal 3* c/des. buffet uss 864 uss 1020 uss 1205 Hotel Margarita Village 3* All incl. Hotel Isla Bonita 5* c/des. buffet Hotel Playa el Agua 4* All Incl. uss 1360

14 Noches - Aéreo especial - Trasl. - Reg. según HTL Hotel Tinajeros 3* c/des. contu\$s 1020* *Tarifa Plan Familiar (2 adultos + 2 menores de 12 años Hotel Margarita Village 3* All incl. uss 1399 Hotel Las Brisas 4*en Playa el Agua Map. uss 1765 Hotel Marina Bay 5* c/des. u\$s 2783



Consulte a su Agente de Viajes





SUIPACHA 1087 PB (1008) Bs. As. - TEL/FAX 315-2946- FAX FREE INTERIOR 0-800-50348 - LLAME HOY 416- 2604

CABALLITO AMBAR TOUR JUAN B. ALBERDI 1060 3°B TEL 988-0793/454-0081 - Leg. 8216

DEVOTO R VIEYRA TURISMO- Leg. 8933 LOPE DE VEGA 2574 TEL 566-1111 HOY 639-6116

FLORES BY SAND TURISMO AV. RIVADAVIA 6253 TEL 633-6717/6708 - Leg. 8524

TUCUMAN BARONE TURISMO SAN MARTIN 739 Gal .FLORIDA Local 25 TEL 081-218000 ·Leg. 8925

MAR DEL PLATA CALIPSO JUJUY 1690 -74-6040/6759 Leg. 8184

MONTE GRANDE LIGHT TOUR ROJAS 41 TEL 281-1460/ 1883 Leg. 7357

CAPITAL KEYMUN TURISMO R.PENA 686 P.B. TEL/FAX 371-0090 - Leg. 9290

CASTELAR SESSAREGOLeg. 9145 R. PENA 947 LOCAL 6.7 Y 8 TEL 627-8089 / 8091 / HOY 483-1404

CABALLITO EMPRESA MERCOGLIANO JOSE M. MORENO 27 1°Piso TEL902-0684/903-2789 Leg. 549/73

(Por Alberto Achios) De la puerta de las casas hacia afuera, la bandera de Brasil fla-mea sobre las cabezas de los buzianos. Sobre el adoquinado de la rua Das Pedras o en el interior del corazón de los pescadores de la bahía de Armaçao, el espíritu ca-rioca es inconfundible. Pero Buzios convive con la gran oleada de europeos que se han arrimado a esta península en busca de una vi-

da más despreocupada.

Tan cambiante ha sido la vida de Buzios en los últimos tiempos que cada década, desde los 60 a los 90, ha marcado en el lugar un estilo diferente. Olvidada quedó ya la idea de que el poblado era exclusividad de sencillos pescadores y antiguos cazadores de ballenas. Sin embar-go, las redes de los hombres de mar se vieron desbordadas por la seduc-tora visita de bebé, una francesa que llevó a Buzios consigo, y con su po-pularidad, al otro lado del océano.

De tradicional, la aldea buziana no tiene nada. Los alojamientos, de categoría o sencillos, poseen un to-que rústico único y adaptan su figu-ra al desnivel de los morros que caen sobre las playas. Además, la es-tadía en Buzios no puede contarse en días porque los días no se acaban nunca. Ciertas playas como la Tartaruga o la Joao Fernandes son sitios para continuarla hasta el amanecer. O en alguna de las cantinas regenteadas por exóticos mortales venidos de Francia, Alemania u Ho-landa o la misma Río de Janeiro.

Aquí está fodo OK. A las preocu-paciones mundanas se las lleva algún fuerte golpetazo de mar de las playas del sur, más frías y movidas que las apacibles y cálidas aguas de la costa norte.

Islas e idiomas

La variedad idiomática no es ninguna barrera cuando la atmósfera es positiva. Asimismo, un error de interpretación, una traducción inexacta, pueden jugar a favor de los que se animen al portuñol, el alegués, el frañol, el portumán o cualquier otra



PASANTIAS Curso intensivo de idioma inglés con experiencia laboral no remunerada en Compañias Americanas, Britanicas y Canadienses.

THE LANGUAGE CONNECTION Programas regulares de idioma inglés para adolescentes y adultos en 157 Colegios, Universidades e Institutos en Estados Unidos, Gran Bretaña, stralia, Canada, Nueva Zelanda y Sud Africa

BINATIONAL STUDENT SERVICE

> A Non-Profil Council For Language Studies



de las posibles combinaciones idiomáticas en Buzios. Café, cafezinho o caffée, qué mas da. La tazita terminará cayendo inconfundiblemente sobre la mesa. La caipirinha, hecha con cachaça, es una sola, amén de la tonada y el acento.

El pez con milho, uno de los platos favoritos, es una comida fresca que proviene del fruto del trabajo de numerosas barcazas que hasta el atardecer cruzan el horizonte rojizo con el sol posado sobre el agua. El morro donde se emplaza una antigua iglesia y que divide dos playas de Buzios -la praia Armação y la praia dos Ossos- resulta un excelente mirador para el crepúsculo.

Cantidad de pequeñas islas rodean la península de Buzios. La ilha do Boi, la Rasa, las Emerencia de Fora y Dentro, también diminutos e

No hay caipirinha que se resista a posarse en la arena de esta encantadora península brasileña, acompañada por numerosas islas y con playas de muy distintas características. Se puede pasear en velero, con agradable música a bordo, o cenar en bonitos restaurantes italianos, franceses o japoneses, sin olvidar, claro, la especial comida de los buzianos.

incontables promontorios rocosos cubiertos de frondoza maleza atlántica. La ilha Feia recibe la visita de bolos flotantes con aspecto de velero que con música a bordo y capitanes macanudos recorren las islas y bahías de Buzios, a veces intercep

que desaparecen fugazmente cuna-do un navío da prefeitura merodea. playas buzianas, distantes 200 kilómetros de sus hermanas cariocas, son todas como medialunas no siempre perfectas. La arena es de color claro y el agua simpatiza un color turqueza que se obtuvo de la mezcla de los fluidos azules del sur y el verde septentrional, más rico en vida subacuática.

tados por botes de goma que ofre-cen brochettes de camarao al tiro,

Las rarezas tienen buen pasar en Buzios. Diversas piezas de bronce, cerámica o madera adquieren forma en algunas de las galerías de arte o ateliers que, habiendo reciclado un viejo hogar de pescador, buscan con anhelo una pequeña porción de mar a través de un patio interior o un anguloso balcón, cuadro para la furia creadora buziana.

Las plavas

La disposición de las playas en Buzios no es tan caótica como pa-rece pero tampoco resulta sencillo trazar una idea de cómo son. Nin-guna de ellas se asemeja a la vecina. Están las agrestes y las "civilizadas". Las largas y espaciosas y las cortas y delgadas. Las de olas tem-pestuosas y las de aguas serenas.

Los habitués de Buzios ya saben muy bien de qué se trata cada una de ellas aunque no hayan pisado to-das las playas. Es que conversando se aprende. Lo cierto es que hay pla-yas para todos los gustos y si bien las longitudes no son kilométricas,

el rincón del mate no se pierde.
Cercanas al centro se hallan la praia dos Ossos, la Armaçao, la praia do Canto y, unidas por un sendero peatonal, entre la vegetación surgen las praias de Azeda y Azeda la la companio de la companio del companio de la companio de la companio del companio de la companio del companio d dinha. De las dos primeras parten las excursiones en corbeta y las salidas de buceo que rumbean a las is-

Las playas Tartaruga y Joao Fernandes son conocidas por el buen clima que se genera al atar-decer, lo que tampoco es exclusividad de ellas. Más inclinadas en el sector de Buzios menos desa-rrollado, el sudeste, las playas de Forno y la surfista Brava, aunque la que más queda al desnudo es la Olha de Boi. Las más caminables, la Rasa y la de Manguinhos. La praia da Virgens, rodeada de ve-

getación. Hacia el crepúsculo, de las fondas y los bares playeros salen sua-ves melodías. Las caipirinhas y los bocadillos matizan la espera de la noche antes de que la preocupación se traslade a los restaurantes. La es-pecialidad es francesa en Au Che-val Blanc, Cigalon, La Poste Res-tante. Italiana en Le Streghe y Porto Belo. Para los que quieren comi-da japonesa están el Sushi Bar y el Kotobuki. Pero ojo, que también los buzianos tienen su especialidad: langosta grelhada y frutos de mar en Nautilius, Don Juan u otro reduc-to de comida de mar. Que ningún

Hermanas de visita

No se las vio nunca pasear por Buenos Aires. Tomaditas de la mano No se las vio nunca passear por Buenos Aires. Tomadutas de la mano e inseparables, la Trinidad & la Tobago estuvieron en las calles porteñas, bien representadas por Warren Solomon, de la Tourism and Industrial Development Company of T&T limited (TIDCO); por Bill Bronté, hotelero de Port of Spain (Trinidad), y por Mukesh Dookeran, de la ciudad de Scarborough (Tobago). Con un inglés muy entendible y ayudado un poco por el español, los enviados de T&T se han preocupado por difundir las bondades que ambas islas pueden ofrecer como destino de vacaciones. Hablaron del romanticismo, de las puestas de sol y del perfil ecológico que poseen las islas con el antecedente de contar con la primer área protegida del mundo americano.

También han señalado la distinción entre ambas islas. Trinidad es la nán senatado la distinción entre amos stas. Frintada esta más grande, es historia, es pueblo y herencia de los distintos legados culturales del país. Tobago es ecoturismo, playas agrestes, mayor soledad, buceo. Ambas próximas a Venezuela, son para Warren Solomon la "puerta de Sudamérica" porque antiguamente las islas estuvieron unidas al continente.



En pleno corazón de la Recoleta y en el marco del Buenos Aires Design Center.

De Martes a Sábados música popular en vivo

Venga a conocernos y permitanos ser sus inolvidables amigos de Buenos Aires.

Av. Pueyrredon 2501 local 85 (1425) Tel: 806-0149 Bs. As. Argentina



3 excursiones, paseo en barco y todas las actividades del Buzios Bauen Club

TICKET Aéreo Bs. As./ RIO /Bs. As.

Noviembre / Diciembre

u\$s 866 Enero / Febrero

TICKET Aéreo Bs. As./ S. Paulo/ Buzios/ S. Paulo/Bs. As.

El vuelo Sao Paulo/Buzios/Sao Paulo es panorámico sobrevolando el litoral de Sao Paulo y toda la Costa Verde

36 u\$s

Noviembre / Diciembre das todos los Sábados • Consulte por Compra Antici







FREE FAX INTERIOR 0-800-50348 LLAME HOY TEL 416-2604

SUIPACHA 1087 PB (1008) BS. AS. TEL/FAX 315-2946 - E-MAIL: ilh@teletel.com.ar